AÑO XII - MADRID

VANGUARDIA OBRERA

SEMANAL

ORGANO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (M-L)

Nº 142 — 4-10 JULIO 1976

Carrillo y sus acólitos mienten y se contradicen para ocultar su impotencia y sus desavenencias.

Las maniobras y enjuagues gubernamentales para consolidar la monarquía, tales como la ley de asociaciones y el proyecto de referéndum están colocando a los distintos elementos de la Platajunta (Coordinación), en muy malos y diversos aprietos: Carrillo y sus portavoces no hacen más que quejarse sorprendiendose de las intenciones e intentos del gobierno por «dividir» a Coordinación... Pero, ¿qué esperaban estos ases de los enjuagues y maniobras a espaldas del pueblo?, ¿Qué el gobierno iba a montarles una «oposición» que pudiera desempeñar un papel verdaderamente independiente aunque fuera moderado y colaboracionista? Claro está que el gobierno de la monarquía continuista ha contribuido y está contribuyendo a montar de arriba a abajo, porque lo necesita, una pseudooposición, ofreciendo a cada una de sus partes y personajes algo distinto con el fin de tener a todos ellos, juntos y por separado, amarrados y comprometidos por promesas, favores y tolerancias.

Esto, y la propia naturaleza de la heteroclita Platajunta, son a nuestro entender las razones fundamentales de las contradicciones que cada día con mayor profundidad y claridad se manifiestan entre los distintos componentes de ese

LA REUNION DE BERLIN ESTE

Tras muchos tiras y aflojas, conciliábulos y años de negociaciones, los representantes de veintinueve partidos revisionistas europeos se han reunido por fin en el Berlin Oriental. Entre ellos «nuestro» renegado Santiago Carrillo, acompañado por muchos otros de su misma catadura, en primer lugar Leónidas Breznev, Berlinguer, Cunhal y otros jefes y jefecillos revisionistas de diferente nivel e importancia. Es de destacar la presencia del mariscal Tito «fundador» del revisionismo moderno, pero hasta ahora apartado de éstas reuniones por razones de decencia ante el proletariado internacional.

La amplitud de la representación no ha sido el fruto de un proceso unitario dentro del movimiento revisionista, sino al revés , el resultado de la decisión común de reconocer la existencia de un proceso de descomposición, al cual se le ha bautizado de «vias nacionales al socialismo», y el derecho de cada cual a ocuparse de sus asuntos y de poner incluso zancadillas a los demás, salvando ciertas formas. A ésto ultimo se le ha calificado de «solidaridad socialista», concepto que se ha acuñado tras años de «consultas» y elucubraciones para sustituir el de «internacionalismo proletario». Por lo demás, palabras vacías, oscuras alusiones y la demostración más palpable del proceso de putrefacción ideológica y política de un campo dividido por la contradicción irresoluble entre la necesidad de ser fiel al amo socialimperialista, y la necesidad, que es de muchos, de comer en el plato de otro patrón imperialista. Estas hoy, son las alternativas, disfrazadas de mil maneras, de los señores revisionistas.

Los que no van al fondo de los problemas se olvidan que en diciembre y enero pasados, cuando realmente se puso de relieve la influencia real de la Platajunta, esta influencia venía dada por los aplausos, los saludos y los vivas de algunas manifestaciones a las fuerzas policiacas de la Dictadura. Pero es indudable que ya no estamos en diciembre-enero, han pasado algunos meses, en los cuales se han afirmado cada vez más las consignas de lucha política abierta contra la monarquía, las consignas revolucionarias de hoy.

Los que sobrestiman la fuerza y la influencia del revisionismo y de la socialdemocracia entre las masas ¿nos pueden señalar dónde salen estas hoy a la calle a gritar ¡Viva la Reconciliación nacional! o ¡Viva la Ruptura pactada!, etc., pese a que los cabecillas citados tienen todas las facilidades para propagarlas? El movimiento de masas, en su conjunto, no marcha ya por el camino que le marcan esas consignas, camina por otros derroteros y esto tanto por el impulso espontáneo como por el trabajo político de las fuerzas revolucionarias. Hoy, las consignas carrillistas y felipistas las encontramos, eso sí, en las declaraciones del gobierno y en la prensa reaccionaria.

Tomemos por ejemplo el problema de los presos. ¿Se limitan las masas a exigir la "amplia y generosa amnistía", es decir, una amnistía parcial, que propugna el grupo carrillista, o bien exigen por todos lados la libertad para todos los presos políticos, la amnistía sin excepción?

Las masas han salido a la calle a gritar ¡Abajo la monarquía asesina!, ¡Venganza!, ¡Justicia popular!, ante los crímenes de Vitoria, de Elda, Santurce y otros. La bandera republicana está en las grandes manifestaciones y la consigna de la Convención: ¡España, mañana, será republicana! es vitoreada por decenas y centenares de miles de personas una y otra vez. La última que sepamos, en Vallecas, el pasado día 19 de julio, en solidaridad con los trabajadores de Vers, Terpel, Masa y Hutchinson, gritada con tal fuerza e insistencia que los carrillistas, al no poder ocultarla más, la reseñan con pequeños retoques, convirtiéndola en su emisora en ¡España, mañana, será democrática!. ¡Tales son sus esfuerzos por rebajar el contenido de las consignas que las masas hacen suyas!

¡Vosotros, fascistas, sois los terroristas! y ¡Disolución de los cuerpos represivos!, son otras dos consignas que gritan hoy puño en alto, centenares de miles de manifestantes. ¿Son acaso consignas de Carrillo y Felipe Gonzalez?

En las últimas semanas han aflorado con fuerza las consignas antiyanquis. En Pamplona, durante las fiestas de sanfermín, el estribillo ¡Arriba, abajo, los yanquis al carajo! y ¡Arriba, abajo, Juan Carlos al carajo! ha estado presente en las grandes concentraciones. En Caspe, más de 5.000 aragoneses han gritado a primeros de julio ¡Yanquis no, yanquis fuera!, ¡Yanquis marchaos a casa!, etc. mientras aplaudian un manifiesto suscrito por centenares de trabajadores que dice: "NO a las centrales nucleares, al trasvase, a las bases, a los campos de tiro... SI a los riegos, a la reforma agraria, a los puestos de trabajo en nuestra tierra, al control de nuestros recursos...". Y en Andalucia, y más concretamente en Morón, se ha coreado junto a las consignas republicanas. ¡Por una Andalucia sin americanos!

Estos son sólo unos ejemplos ilustrativos del método correcto de determinar la correlación de fuerzas en el seno del movimiento de masas. Cierto que este avanza de forma muy desigual y que mientras en unos lugares se han producido y se producen repetidamente enfrentamientos violentos de envergadura, todavia hay otros lugares donde la guardia civil y los servicios de orden de "Coordinación" consiguen contener el movimiento en los límites por ellos establecidos. No podía ser de otra forma. Mas lo que cuenta en definitiva, es la tendencia general del movimiento hacia formas superiores de lucha política, la tendencia a atacar al régimen monarco-fascista impuesto, la tendencia a aguerrirse y cohesionarse en torno a nuestras consignas dejando cada vez menos campo de maniobra en el seno de las masas a la oposición colaboracionista. Es en esta perspectiva, y no como si ya estuviera acabado este proceso, como hay que analizar el desarrollo del movimiento de masas.

Que existe una perspectiva más alta, más peligrosa para ellos, lo saben muy bien los clanes oligárquicos en el Poder y para ello se preparan. Lo sabe tambien nuestro Partido y por ello no se olvida de este principio establecido por Marx y Engels en el Manifiesto Comunista:

> "LOS COMUNISTAS LUCHAN POR ALCANZAR LOS OBJETIVOS E INTERESES INMEDIATOS DE LA CLASE OBRERA; PERO, AL MISMO TIEMPO, DEFIENDEN TAMBIEN, DENTRO DEL MOVIMIENTO ACTUAL, EL PORVENIR DE ESTE MOVIMIENTO"

Nuestro Partido, que valora altamente los avances del movimiento de masas a los que hemos contribuido y contribuimos en la primera fila del combate, y que se apoya, y sabrá apoyarse cada vez mejor en el desarrollo espontáneo de dicho movimiento, no cometerá el error de postrarse ante la espontaneidad ni de caer en las redes de un régimen sanguinario que mientras se encubre temporalmente con el biombo de la "reforma" y la "democratización", mantiene intacto todo su descomunal aparato represivo. Nuestro objetivo es asaltar la fortaleza.

Una vez mas, acerca del segundo gobierno de la monarquia.

Todo análisis del Poder, de la monarquía y del gobierno actual tiene el sello, independientemente de la voluntad de quien lo realiza, de los intereses de clase desde los que se analiza.

Desde el punto de vista no proletario, el actual gobierno monarco-fascista, en la medida que tiende a utilizar más a fondo a la oposición colaboracionista, a dar un mayor papel a la socialdemocracia y al revisionismo en las maniobras, etc., es un gobierno que sigue y profundiza la linea liberalizante; es el gobierno que prepara un nuevo indulto parcial, que ahora llama amnistía y que ha declarado, con el mayor cinismo, que la soberanía reside en el pueblo. Así, pues, los tiempos de Franco han pasado definitivamente, hay posibilidades nuevas de moverse y nuevos aires juveniles y renovadores soplan desde las alturas. Tal sería el análisis de un pequeño burgues marxistizante.

Desde el punto de vista de clase las cosas son de otro modo. El Poder en España lo detentan los más encumbrados clanes de la oligarquía financiera y el imperialismo norteamericano, a través de su dictadura, la dictadura franquista impuesta a sangre y fuego sobre nuestro pueblo. Ocho meses despues de la entronización monarquica todas las instituciones de la Dictadura, todo su aparato represivo, judicial, administrativo, etc., sigue en pie, ocupando los mismos o muy parecidos lugares que en vida de Franco. A la camarilla del Pardo le ha sucedido la camarilla de la Zarzuela, con la particularidad de que los favoritos del Pelele son los mismos que tenía Franco o que el mismo Franco había nombrado.

La crisis del primer gobierno de la monarquía y la gestación del segundo ha sido obra, como todo el mundo sabe ya, de la gran banca, del Opus-Dei, del Ejército, la Falange y los vaticano-fascistas de Silva Muñoz y Osorio, es decir: ha sido obra del franquismo clásico.

El segundo gobierno, si bien se dispone a utilizar más a fondo a ciertas camarillas de la oposición colaboracionista y prefabricada, previamente domesticada, no lo va a hacer para dar mayor libertad ni concesiones reales al pueblo trabajador. Por el contrario, tras la pantalla de sus demagógicas declaraciones este es el gobierno encargado de aplicar el Plan de Estabilización que ha sido dictado por la gran banca y por las multinacionales, un plan que conlleva, de inmediato, una nueva devaluación de la peseta, nuevas congelaciones salariales, menos puestos de trabajo y más paro, cierre de pequeñas y medianas empresas, etc. Es decir: un ataque frontal y en toda regla contra los salarios reales y contra las mínimas conquistas sociales alcanzadas por la clase obrera. Por supuesto, dicho ataque ha de provocar una respuesta de las masas de magnitud imprevisible, de ahí la utilización de socialdemocratas y revisionistas como primera línea y de ahí tambien el creciente reforzamiento del aparato represivo, la intervención, cada vez más directa, del Ejército en los trabajos policiacos, el nombramiento de notorios falanjones y de especialistas militares en "contrainsurrección" (diplomados en U.S.A.) para los altos cargos del aparato policiaco.

Ocurre, no obstante, que todas las maniobras desde arriba, toda la baba demagógica, todo este ir y venir de los Felipe González y los Carrillo en las revistas a todo color pueden llegar a incidir en algunos revolucionarios sin experiencia y poco sólidos ideológicamente, que no comprenden las diferentes formas externas que puede adoptar el fascismo y que adopta en función de una serie de circunstancias, sin perder nada fundamental de lo que le caracteriza.

De hecho, el fascismo de Salazar no estaba basado en la figura del "caudillo", ni del rey, el Portugal salazarista era una República cuyo presidente se elegía mediante "elecciones". En Brasil, por ser más actu

sigue

monstruoso tinglado. Estas contradicciones, lógicas y previsibles, instigadas como deciamos, de un lado por el mismo gobierno y de otro por la dinámica propia de cada parte de la misma que tiene que atender y dirigirse a públicos, clases y fuerzas muy distintas, no son las únicas causas del creciente debilitamiento e inoperancia de esta pretendida unión de la oposición.

Lo que sobre todo está minando y barrenando a la Platajunta es que, por más propaganda que le hagan la prensa diaria y las revistas del país y del extranjero, y el mismo gobierno, su base real, popular, se estrecha y debilita cada día que pasa.

Carrillo, que es un as en lo de montar tinglados, órganos, etc., inexistentes y fantasmas no refleja en modo alguno en su órgano M.O. todo lo que está ocurriendo al respecto dentro y fuera de la Converjunta. Miente en su prensa con un aplomo y desprecio por la verdad y por sus lectores, dignos de métodos fascistas, y ello con el fin de dar una vez más gato por liebre a las masas populares; miente y pretende que la Coordinación es una realidad de unidad de la oposición con muchos medios y posibilidades reales a su alcance para imponer la voluntad popular y conquistar las libertades y la democracia con simples gestos y declaraciones. Pero como los hechos lo ponen de manifiesto, ni existe tal unidad, ni esa «oposición» dispone de ningún medio eficaz y real para arrancar nada para el pueblo, nada que al gobierno no le interese «soltar» con arreglo a sus propios cálculos.

Por otra parte, los grupúsculos que dentro de la Platajunta apoyan a Carrillo están cada vez más minados y divididos en sus propias bases, precisamente debido en gran parte a la incorporación de sus cabecillas a la reaccionaria Coordinación; y muchos son los organismos antifascistas de las distintas nacionalidades que se han negado rotundamente a colaborar en modo alguno con dicho tinglado. En el seno mismo de las filas carrillistas no son pocos los que se preguntan adonde puede conducir una «unidad» con oligarcas de dentro o fuera del actual gobierno, princesas, opusdeistas, monárquicos, etc., bajo el cetro de un monarca proyanqui y fascista.

Por otra parte, el Sr. Carrillo y el resto de los cabecillas revisionistas y oportunistas no sólo se esfuerzan por ignorar a la Convención Republicana, sino que además utilizan contra ella las mismas argucias y ataques que los fascistas y toda la reacción: la Convención es algo inexistente, fantasmagórico, etc.

Dejando aparte el aspecto numérico real de las masas ya organizadas bajo los diversos tipos de asociaciones, juntas, etc., lo que en realidad cuenta en política general y en particular para los revolucionarios, es si la política preconizada corresponde o no a las realidades y a las necesidades de las amplias masas en un momento y en un contexto histórico precisos, y si esa política está siendo llevada y aplicada en el seno de las masas. Por ejemplo, la justa política de Frente Popular que encabezó el Partido Comunista cuando era aún sumamente débil, en 1935, tuvo que abrirse camino, como toda política e idea nueva y popular, luchando a brazo partido no solo contra los elementos y fuerzas de la reacción, sino también contra los maniobreros y oportunistas y también contra los escépticos de buena fé. Se le tildo de ser una maniobra exclusiva de los comunistas, una política traída del exterior. Naturalmente nada nuevo en sus principios, es fuerte y desarrollado, y toda política que vaya en contra de los intereses de los reaccionarios y oportunistas tropieza con los mismos obstáculos, las mismas calumnias y ataques. Por el contrario, los tinglados y montajes políticos que sirven a la reacción, como la Platajunta, los distintos PSOE, surgen o resurgen en medio de gran estruendo y ruido y propaganda favorable en los medios de expresión precisamente controlados por la reacción y sus agentes de diverso tipo.

Pero la historia nos ensena que en política, lo que cuenta en definitiva es el trazar una política que corresponda a las necesidades del pueblo en un momento y unas circunstancias determinadas. Es evidente que mientras que los diversos tinglados que ha montado y sigue montando Carrillo en colaboración con la reacción y los oportunistas sirven sobre todo para dar un respiro a la monarquía y a toda la reacción, la Convención Republicana tiene por objeto precisamente lo contrario: esto es, organizar y movilizar a todos los pueblos para luchar por conquistar verdaderamente la libertad y la independencia nacional para todos los pueblos de España.

En razón del cambio de horario en España, las emisiones de RADIO TIRANA y RADIO PEKIN se captaran una hora más tarde, quedando así el horario:

RADIO TIRANA

De 1 a a 1'30 de la mañana: onda corta de 31 metros y onda media de 215 metros.

De 7'30 a 8 de la mañana: onda corta de 31 y 42 metros.

De 20 a 20'30 horas : onda corta de 25 y 31 metros y onda media de 215 metros.

De 23 a 23'30 horas : onda corta de 31 y 42 metros.

RADIO PEKIN

De 22'30 a 23'30 horas: onda corta de 43,31 y 25 metros.

CUESTIONES DE PARTIDO

UNIDAD Y CRITICA EN EL PARTIDO

Es sabido que sin un gran espíritu de disciplina, el Partido no podrá cumplir sus tareas históricas ni las concretas en cada fase de la lucha. Por otra parte, la base ideológica en la que se asienta esa gran disciplina y entrega que caracterizan al militante comunista, es fundamentalmente la unidad de criterios y su convicción en la justeza de la estrategia y las tácticas concretas del Partido. Sin esa unidad, en los aspectos fundamentales, no habrá mantenimiento ni refuerzo de la disciplina militante; de aquí la importancia de reforzar continuamente la unidad en el seno del Partido.

Ahora bien, hay que tener claro que la unidad (y por tanto la disciplina), que permitirá actuar al Partido como un solo hombre - como se dice normalmente - no se consiguen de una vez por todas, sino que hay que batallar por ella y consolidarla en cada fase de la lucha, y especialmente en los momentos mas críticos del proceso de desarrollo de la Revolución y del Partido.

La unidad que se necesita jamás debe ser una unidad formal, una unidad basada en la falta de discusión y de crítica (las «unidades» así, típicas de los partidos degenerados en revisionistas, ya sabemos a donde llevan), sino que siempre la unidad debe estar basada en la lucha y el contraste de opiniones, para lo cual se tiene que potenciar constantemente en el seno del Partido, absolutamente en todos sus organismos a cualquier nivel, el más sano y abierto espíritu de discusión, crítica y confianza camaraderil.

Decía el informe de nuestro C.C. al I Congreso: «Hay que comprender que la lucha de opiniones no es un signo de falta de unidad, sino que por el contrario, sin lucha y discusión en el seno del Partido la unidad es falsa y meramente formal, y por tanto ineficaz. Por eso la lucha de opiniones en el seno del Partido es la base de la unidad, y siempre y en todo momento debe estar enfocada con el fin de fortalecerla, que en definitiva es fortalecer la disciplina ....».

Además, tenemos que desmitificar el concepto de «monolitismo» en el seno del Partido, pues eso, en las distintas fases de la lucha y del desarrollo, es totalmente imposible, por ser antidialéctico.¿Cómo una cosa puede ser monolítica cuando en su seno siempre se manifiesta la lucha de contrarios, que es una ley universal para todos los fenómenos? Otra cosa distinta es la unidad de criterios y de actuación sobre los aspectos fundamentales de la estrategia y la táctica que, además, como ya está señalado, sólo se conseguirá para cada fase o coyuntura a través de la lucha y la contraposición de opiniones distintas.

Ante la compleja coyuntura política que atravesamos en nuestro país, la unidad se conseguirá reforzar, por un lado, desde arriba a través de la cohesión ideológica y política en los aspectos fundamentales de la táctica a aplicar, pero también y como aspecto muy importante, mediante la discusión en todas las organizaciones del Partido sobre los distintos problemas políticos y diferentes frentes de trabajo, sobre nuestra política y orientaciones de cara a la realidad del rico movimiento de masas en presencia.

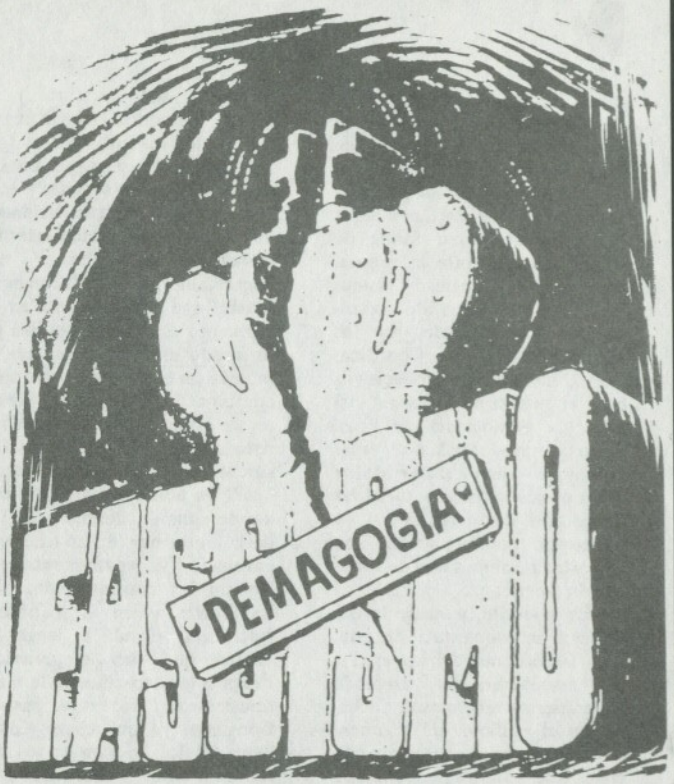
Por eso, es particularmente positivo hoy el desarrollar un profundo movimiento de discusión en el seno del Partido (teniendo una especialísima vigilancia hacia las desviaciones librescas y al hipercriticismo esterilizador) con relacion a los múltiples y complejos problemas de la situación política y del movimiento de masas. La falta de discusión política, a todos los niveles, en la coyuntura actual, es peligrosísimo tomarlo como signo de unidad, pues, todo lo contrario, mostraría una manifestación de raquitismo ideológico, de pereza mental colectiva y de pobreza política que tendría funestas consecuencias.

Actualmente hay que combatir toda manifestación de triunfalismo y el analizar los problemas y el movimiento de masas en general con ideas preconcebidas; si éste se consigue se potenciará la discusión política en el seno del Partido sobre múltiples y concretos problemas del movimiento de masas, y con ello se enriquecerá nuestra táctica y nuestra actividad revolucionaria en su seno.

Decía Lenin que el mantener, comprobar y reforzar la disciplina en el Partido, se conseguiría, entre otras condiciones, por la capacidad de ligarse acercarse y fundirse con las masas trabajadoras, tanto proletarias como no proletarias, y po lo acertado de la dirección política del Partido, de su estrategia y de su táctica políticas, a condición de que las masas extensas se convenzan de ello por experiencia propia; «sin estas condiciones - señalaba Lenin -, los intentos de implantar una disciplina se convierten, inevitablemente, en una ficción, en una frase, en gestos grotescos».

Es claro: nuestros mayores esfuerzos por analizar, participar y dirigir cada vez más rica e intensamente el movimiento de masas actual será el medio, el lugar y el tamiz, donde, y cómo, se reforzarán la unidad y la disciplina en el Partido, imprescindibles para afrontar con éxito la nueva fase de nuestra lucha política.

EL FASCISMO CORONADO Y "PARLAMENTARIO"



-Vanguardia Obrera-
141 -

Los tan traidos y llevados «frenazos» de las Cortes y del «Consejo Nacional» a ciertas propuestas de «reformas» [redacted] cocinadas por el actual gobierno (Ley de Asociaciones, Código Penal, Ley de Reforma de las Cortes, etc.), están siendo objeto de numerosas y descabelladas especulaciones políticas. Para los cabecillas de la «leal oposición» se trata de una batalla entre el «bunker» y el gobierno «democratizador» de Arias-Fraga. Se pretende que las medidas del gobierno son «positivas» y representan un paso adelante frente al «inmovilismo». Es la misma clase de razonamientos que pretenden hacer pasar al pelele Juan Carlos por un rey demócrata.

Parece como si a este rey no lo hubiera designado Franco, sino el pueblo. Y parece como si Fraga no hubiera sido toda su vida un fascista redomado y uno de los cachorros y favoritos del Dictador, por no hablar ya de Areilza, el aristócrata que ha vestido la camisa negra, la camisa parda y la camisa azul y que ahora viste la casaca de Godoy, no solo como valido real, sino también como vendepatria. Y todo este equipo, el llamado gobierno de la «reforma», ¿no es acaso el máximo representante de los intereses de la oligarquía financiera y proyanqui en el Poder?

Debemos recordar que ya en 1935, el VII Congreso de la Internacional Comunista señaló que «el fascismo es el sistema de gobierno del bandidaje político, un sistema de provocaciones y torturas contra la clase obrera y los elementos revolucionarios del campesinado, de la pequeña burguesía y de los intelectuales». Y caracterizó al fascismo como «el sistema de Poder del capital financiero» y como «la organización del ajuste de cuentas terrorista con la clase obrera y el sector revolucionario de los campesinos e intelectuales».

El balance de los siete meses que llevan el actual gobierno y el pelele en el Poder y que ha sido uno de los periodos más represivos de los ultimos años, ¿es una prueba de que el Poder evoluciona hacia formas mas democráticas o demuestra, por el contrario, que es la continuación del franquismo sin Franco?

Ocurre que hay algunas gentes para las que pesan más dos referencias del pelele o de Fraga a la «democracia» que las torturas practicadas a diario por sus esbirros en los sótanos de las comisarías. Cada uno tiene su propia balanza en función de los intereses de clase que defiende o a los que se ha vendido.

Así ocurre que, mientras el ministro de Hacienda, Villar Mir, recorre el paraíso yanqui siguiendo los pasos de Juan Carlos y vendiendo España a retales, señores de esa «oposición leal», tales como el banquero catalán Jordi Pujol (cabecilla del Consell de Forces) tiene a bien aclarar que su democracia «pasa por el beneplácito ameri-

cano. El restablecimiento (de su democracia) necesita de muchas luces verdes, una de las cuales es la del Departamento de Estado». Por su parte, el monarco-opusdeista Calvo Serer ha declarado, a su salida de Carabanchel y ante la prensa, que en el Congreso yanqui «poco a poco se ha ido abriendo paso la idea de que los planteamientos de Coordinación Democrática son decisivos para el futuro de España». Así pues, la democracia de Juan Carlos, Fraga, Areilza y Villar Mir, y la «democracia» de su leal oposición, pese a todas las diferencias de matiz, tienen un punto en común: ambas son importadas, ambas son de fabricación americana.

Es evidente, y nadie lo duda, que la monarquía fascista, bajo las órdenes del imperialismo norteamericano, pretende hacer ciertas reformas de fachada en el edificio del régimen, reformas que, por muy superficiales que sean, no pueden dejar de generar contradicciones internas entre los diferentes clanes de la oligarquía; pero dichas reformas, y esto es lo principal, estan destinadas a remozar, a fortalecer, a mantener el régimen fascista y no a «democratizar» nada. Por referirnos a la misma fuente, el VII Congreso de la Internacional Comunista esclareció también que «el desarrollo del fascismo y la propia dictadura fascista revisten en los distintos países formas diferentes, segun las condiciones históricas, sociales y económicas, las particularidades nacionales y la posición internacional de cada país». Y más concretamente, el VII Congreso señaló que «el fascismo en el momento en que se agudiza de un modo especial su situación, intenta extender su base para combinar - sin alterar su caracter de clase - la dictadura terrorista abierta con una burda falsificación del parlamentarismo»

Y es ahí, precisamente ahí, donde quieren desembocar los de la «reforma»: en un fascismo coronado y «parlamentario». De ahí las contradicciones en las Cortes y en el «Consejo Nacional», de ahí el juego de damas que han emprendido Fraga y los cabecillas de la «leal oposición». Para Fraga, para el Congreso yanqui, para Calvo Serer, Pujol, y para todos los representantes y lacayos de la oligarquía financiera, se trata de encontrar el terreno de juego que les permita consolidar el régimen, retocando para ello algunos ornamentos, ya caducos, de su fachada y dando cabida a quien se apreste a respetar las reglas del juego. Al llevar adelante esta maniobra no se puede contentar a todos por igual y de ahí surgen contradicciones y roces.

Ahora bien, caer en la trampa de considerar que estos retoques (referendum, reforma de algunas leyes, «reforma sindical», etc.), benefician en algo, en lo mas mínimo, a las clases oprimidas, sería lo mismo que aceptar lo de que «el rey es el motor del cambio». Crear la más mínima ilusión acerca de lo que pueda venir de arriba, de un régimen fascista (o de un pacto entre tal régimen y su propia oposición), es ofrecer un cheque en blanco a este mismo régimen, ofrecerle la oportunidad de recomponerse y remozarse para seguir sobre las espaldas del pueblo. En realidad, y citando de nuevo al VII CONgreso de la Internacional Comunista:

> «La clase obrera tiene que saber aprovechar las contradicciones y conflictos existentes en el campo de la burguesía, pero no puede hacerse ilusiones de que el fascismo puede asfixiarse por sí solo. El fascismo no se derrumbara automáticamente. Sólo la actividad revolucionaria de la clase obrera hará que los conflictos, que surgen inevitablemente en el campo de la burguesía, se aprovechen para minar la dictadura fascista y derribarla».